



INTRODUCCION

RELACIONES PSICOPATOLOGICAS ACTUALES. HACIA UNA PSICO(PATO)LOGIA DIALECTICA.

En el texto anterior hemos dicho que uno de los principales problemas planteados por la Psiquiatría era el tema de la explicación científica de lo individual. A esta dificultad, ya contestada, se añade ahora el tema de si en Psicología es posible y necesario señalar la dimensión "interna" de las acciones y de las representaciones del concreto humano.

Es decir, los modelos de caja negra pretenden resolver el problema del registro subjetivo de los estímulos y de las acciones. Y lo resuelven negando dicho registro: hay una vieja oposición unánime contra todo lo que sea representacional, ya del orden de lo imaginario, ya del orden de lo conceptual. Se afirma que la "imagen" pertenece a la prehistoria de la Psicología y que tiene suficiente carga "mentalista" como para que una Psicología "científica" prescindiera absolutamente de ella.

A esta oposición representacional se agrega una oposición anti "vivido". Por supuesto, se reconoce que el "organismo" es susceptible de afección. Pero el tema o se reserva para la Psicofisiología o se le niega su cabida a un posible tratamiento científico.

Y sin embargo, "e pur si move!" tanto en la Semiótica como en la Psicología estructural, como en el Psicoanálisis lo imaginario representa una de las áreas más importantes de tratamiento. En Psiquiatría, cuando se prescinde del sentido del síntoma, se prescinde de la dimensión imaginaria y vivida de esa significación sintomática. En efecto, lo vivido posee siempre un núcleo irreductible a la expresión simbólica, de la misma manera que lo imaginario no encuentra traducción exacta en lo simbólico.

Gilles Granger (en 1970), distinguía respecto a su orden estructural y a sus planos de referencia entre significaciones vividas, significaciones simbólicas y significaciones lógicas. De estas últimas afirmaba que su reductibilidad al simbolismo era absoluta, puesto que el orden lógico es un orden totalmente explicitable por el proyecto matemático ideal que sigue a las producciones que no tienen referente "real". Por el contrario, las significaciones vividas poseen un núcleo que es irreductible a su traducción simbólica. Esto se pone a cuenta de los factores que intervienen en su manifestación, factores que pueden ser cognitivos, pero que, además, son también de raíz emocional y afectiva.

Arieti (1978) ha remarcado este punto: no se puede pensar la vida psíquica en absolutos términos cognitivos; al contrario, esa vida psíquica está recorrida por los vectores emocionales de la necesidad, los vectores afectivos del deseo, los vectores normativos de los valores, de los objetivos de las relaciones.

Rosolato (1968) y con él toda una tradición clínica y antropológica (es necesario ver en los trabajos



EPISTEMOLOGIA

El Modelo Dialéctico en Psico(pato)logía



de Lévi-Strauss no un análisis de un presunto pensamiento "pre lógico" como si perteneciera a la noción ideológica de pueblos que pertenecen a "la infancia de la humanidad", sino que hay que ver en sus estudios la vigencia de un pensamiento que se traduce místicamente, por imágenes, más que por esquemas conceptuales), decíamos que el pensamiento clínico y antropológico actual ha establecido la profunda importancia de lo imaginario tanto en sus relaciones con el símbolo como en sus relaciones con lo vivido.

Nosotros no hacemos sino transcribir, elaborándolo, esa tradición. De manera, que vamos a probar la posibilidad científica de la Psico(pato)logía Dialéctica enfrentándonos al tema de lo vivido imaginario. Queremos hacer una última aclaración previa: Lo representacional y, por lo tanto, lo imaginario no ha de entenderse desde el criterio realista de la "copia". Parece mentira que todavía en Psicología tengamos que hacer estas aclaraciones cuando gente aparentemente alejada de la práctica psicológica nos enseña que incluso la fotografía representa con sus imágenes, una forma subjetiva de organizar el mundo y su realidad (ver el suplemento dominical de El País N° 278).



EL MODELO DIALECTICO

1. NOTAS PREVIAS

0. La identidad epistemológica de la psicología: necesidad de definir un medio de referencia (=la conducta), los valores de Ste. y Sdo., la adecuación, como "proyecto de racionalidad", de un MD que nos permita abordar esta concreción histórica que es la constitución de la subjetividad. Es necesario insistir sobre la competencia "histórica" (previniendo reduccionismos sociológicos o psicológicos) que corresponde a la conducta. Además, eliminar ya en las exposiciones la utilización de términos tan ambiguos como "mental", etc. Hay que distinguir, por otra parte, entre "medicina" (que alcanza estatuto de "ciencia natural" entre los siglos XVIII y XIX) y "psiquiatría" (relegada al terreno de las pseudotécnicas especulativas, con una conformación moral jurídica muy pronunciada; véanse Foucault, Castel, Saurí). A pesar de todas las clasificaciones, el lenguaje psiquiátrico posee todavía una esencial ambigüedad en su codificación "científica". Como modelos más importantes (aunque algunos no sean sino modificaciones de otro anterior más desprestigiado):

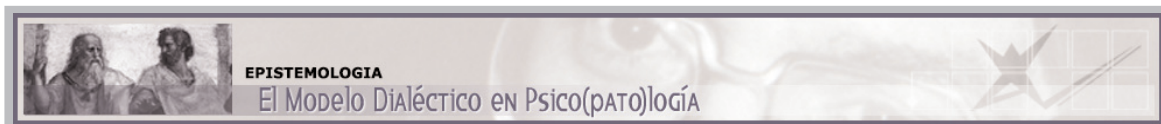
- /Naturalista/*
- Organicista*
- Fenomenológico*
- Psicogenetista*
- Conductista*
- Sociogenetista*
- Existencial dinámico*
- Informacional*

I. la psiquiatría cumple ahora 100 años de tentativas por intentar acercarse al estatuto médico (con su legitimación científica correspondiente). Para ello tenía que cumplir:

- a) homologar la "enfermedad" psíquica o "mental" a la enfermedad cerebral.*
- b) teóricamente, por lo tanto, homologar el fenómeno psico(pato)lógico al fenómeno neurológico.*

Lo que, por otra parte, imposibilitaba la constitución científica de una psico(pato)logía. Es importante comprender este primer punto.

2. Lo anterior lo intentan llevar a cabo, Meynert, Wernicke en el punto (a), mientras que (b) lo intentan axiomatizar Wundt y Ziehen. De lo que se trataba era de acabar con el "escándalo" de la psiquiatría, para identificarla con la medicina positiva. Con lo que, además, se hacía estéril el intento de Freud, con todo lo que



representaba (intento, por otra parte, limitado ya por el hecho de la confesión de impotencia del psicoanálisis frente a la psicosis).

3. El error epistemológico previo se instalaba en dos puntos: posición de la psiquiatría dentro de la medicina y de la psicología dentro del pensamiento científico. El intento positivista de Comte de ubicar lo humano entre los dos continentes de Biología y Sociología sancionaba un tipo de error similar al cartesiano, con su dualismo respecto al hombre. Quedaba fuera el ámbito de lo histórico (hay que añadir que la tradición marxista oficial no hizo nada por recuperar este concreto, fuera del trabajo malogrado de Politzer). El experimentalismo en la línea de Wundt y continuadores fracasa (lo que no impide que desde el funcionalismo y con las aportaciones del pragmatismo y la etología no pueda constituirse una tecnología psicológica que hoy se disfraza en la línea del aprendizaje, la sociología de la organización y psicología del rol). Lo "psicológico" como tal (lo intrasubjetivo, lo intersubjetivo las estructuras de la personalidad) quedaba eliminado. Psicología y psiquiatría quedaban ampliamente desconectadas (hay que comprender intentos como los de Freud y aún los de Bleuler), con primacía de ésta última, que conquistaba un lugar en el aparato ideológico técnico institucional del Poder.

1.a) LOS REDUCCIONISMOS BASICOS: EL ORGANICISMO, EL MENTALISMO.

4. En el ámbito de la psico(pato)logía hay dos reduccionismos que se oponen frontalmente entre sí, aunque pueden darse combinaciones sui generis en uno u otro sentido. De lo que se trata, sin embargo, es de recuperar la especificidad de lo psicológico (como concreto histórico, desnaturalizado, como sistema conductual) de forma que podamos acceder a su epistemología interna. En cierto sentido, es lo que intenta, en alguna forma, de establecer la Antipsiquiatría: correctamente, en la medida en que plantea la complejidad de la conducta, en la medida en que la despsiquiatrización representa una desmedicalización; pero erróneamente, al quedarse exclusivamente en el análisis de los procesos sociogenéticos o de la interacción interpersonal; pero sin llegar a comprender toda la otra dimensión intersubjetiva y de constitución subjetiva.

5. Nunca se acertaba a centrar el nivel propio de eso psicológico (unas veces reducido a un componente artificial de base, lo "orgánico" y, otras, resuelto en la determinación de organizaciones "mentales" de las que poco podía saberse, si no era por medio de la medición de sus efectos, experimentados en dudosas condiciones específicas). Era (y lo sigue siendo) necesario determinar epistemológicamente lo psico(pato)lógico (incluso contando, parcialmente, con la prolongación psiquiátrica). Pero, para ello, es necesario también renunciar tanto a la depreciación como a la inflación del "hecho" en psico(pato)logía: una conducta puede ser un "hecho" (aunque no reductible a sus parámetros físicos); pero no puede ser identificado con el "hecho" de su misma significación. A qué "hecho" corresponde la reconstrucción analítica de una biografía (donde lo imaginario no simbolizado tiene un papel tan fundamental) es algo que no es fácil ni



normativo establecer.

6. La pretensión positivista hay que enmarcarla en el terreno de los "efectos": que se sitúe correctamente en el nivel que le pertenece (= precisamente, en el contexto donde adviene lo psicológico, que no es "mental" ni orgánico exclusivamente) y que trate de establecer qué relaciones se dan (si es que se dan) entre lo biológico y lo social. Sin embargo, el tema es que renuncia (desde su fisicalismo, como indica, en otro género de cosas, la Física contemporánea) a lo que es su específico. Pues ni lo corporal se reduce a lo orgánico (aunque lo "contenga" superándolo) ni lo conductual se disuelve en lo social (aunque lo "realice", ejerciéndolo). Tampoco la Historia agota al concreto histórico, por más que lo determine. En este caso, pues, si se trata de ir al "hecho", se trata de establecer nítidamente el plano de referencia que lo contenga.

1.b) PSICO(PATO)LOGIA. CONDUCTA Y SENTIDO.

7. Un buen ejemplo de los errores anteriormente enuncia dos (mentalidad positivista que se complementará con un intuitivismo irracionalista) es la "Psicopatología General" de Jaspers. ¿A qué se alude cuando se habla de lo psicológico y de su normativización "normal" o "paranormal"? Se hace necesario unos modelos en los que se expresen conceptualmente las propiedades fundamentales y definitorias del "objeto" de la operación psico(pato)lógica y no de otra cualquiera. Comprendiendo, además, que esas operaciones de semantización conceptual y objetiva no agotan lo referente. Por ejemplo, hoy podemos hacer una psicología sin conciencia (pero haciendo intervenir lo inconsciente, sobre todo en el plano de la motivación). Pero no puede haber una psicopatología no expresada en términos de conceptos de "conducta" y sin conceptos sobre el "sentido" de esa conducta.

8. ¿Se puede hoy reducir lo psico(pato)lógico a lo "mental"? Veamos las perturbaciones, como los modos neuróticos de ser, las psicosis funcionales... En todas partes, vemos situaciones y sistemas de relaciones, confusiones entre lo que se dice y lo que se dice de lo que se dice, deslizamientos del plano de lo subjetivo o del self al plano de las relaciones interpersonales. Esto es, en lo "mental" podríamos, con un esfuerzo de buena voluntad, registrar procesos "internos", pero no podemos prescindir del hecho fundamental de que todo lo que ocurre en relaciones. De ahí que lo fundamental del modelo es que dé cuenta del acto y su sentido. Acto y sentido en el que, necesariamente, se inscribe el sujeto.

1.c) CRISIS DE LA EXPLICACION REDUCCIONISTA.

9. Tanto la psicología como la psiquiatría se encuentran en un momento de total controversia acerca de la eficacia teórica, explicativa, de sus modelos. Es un cuestionamiento científico, ideológico, político y aún



económico (por razones de eficacia reproductiva), tanto por parte de los llamados antipsiquiatras como por los propios críticos procedentes de la psicología. Foucault, Levinson, Goffmann, Grinson, Deleule, Castel..., pero también cuestionamientos que proceden de lo que podríamos llamar "socialdemocracia" tecnocrática e institucional. En psiquiatría y psicología se cuestionan los modelos dominantes, se advierten sus fallas y ambigüedades. Contradicciones que no pueden ser resueltas, sólo amortiguadas ; oposición entre las distintas escuelas; improvisación que no resuelve lo fundamental del "malestar social" (ni siquiera en una "sociedad psiquiátrica avanzada", como es la americana). La pregunta es, sin embargo, cómo entrar en un marco tan institucionalizado, cómo abrirse lugar en un espacio en el que la controversia tiene perfectamente delimitados sus techos. Porque el poder lo ocupa, con sus agentes delegados.

10. Se ha dicho que faltaba un paradigma unificador. La unificación ideológica (y la subordinación legitimadora) de la psiquiatría y de la psicología quedan perfectamente posibilitadas, en cuanto a que ambas quedan reducidas a un mero arsenal descriptivo y a unas técnicas de recambio. Tecnología de la conducta y psicología del rol y de la adaptación. Crisis que afecta a la posibilidad científica de la psico(pato)logía, aunque, por supuesto, afecte de manera distinta al poder psiquiatizador y psicologizador.

11. El tema, como tantas veces he dicho, es de índole político-epistemológica. Del consenso al desencanto, de una formación contradictoria a un espontaneísmo silvestre, la única conclusión legítima es una ruptura política que fuerce una ruptura teórica epistemológica. Aunque, por la "mala prensa" que un concepto tiene para con nuestro trabajo, lo que haya que preguntarse es qué entendemos por "epistemología". En la corriente clásica francesa, epistemología es "el estudio de la constitución de los conocimientos válidos". Pero hay otros tres intentos de epistemología en la historia del pensamiento

1. Metacientífica (reflexión, sobre las ciencias, para obtener una teoría general del conocimiento Platón, Aristóteles, Descartes, Newton, Kant,...).

2. Paracientífica (crítica de las ciencias, con la pretensión de encontrar un método de conocimiento diferente al de las ciencias- Intuicionismos, fenomenología, existencialismos, filosofías orientalistas..)

3. Científicas (son las epistemologías internas a las ciencias, cuyo fin exclusivo es la comprensión del conocimiento científico - no enfocan el conocimiento en general)

12. En los planteamientos más clásicos sobre epistemología hay que distinguir :

(A) un "dominio material" (=acciones, operaciones, síntomas, cosas)



(B) un "dominio conceptual" (conjuntos de teorías, operaciones, sistematizaciones, axiomas...)

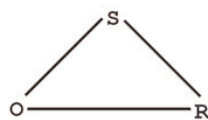
(C) la "crítica epistemológica" (= metalenguaje sobre el anterior.)

(D) un "dominio epistemológico derivado" (permite extraer consecuencias más generales acerca del papel del sujeto, objeto, etc.)

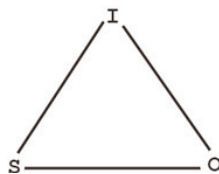
(Tendremos que traer aquí las distinciones de Piaget. Es importante, además, estudiar las aportaciones de Bunge. Otras orientaciones, como son las de Granger, Mouloud, Sebag, Dan... pueden aportar elementos de gran interés. Es conveniente, igualmente, situar la corriente de Althusser Badiou, Castels e Ipola Fichant y Pecheux como línea de contraste con nuestras posiciones. Todo ello articula el sistema de este trabajo.

1.d) TOTALIZAR LAS PERSPECTIVAS EN UNA SOLA DIRECCION EPISTEMOLOGICA.

13. No vamos a insistir en este punto en nuestras posiciones epistemológicas (ya expuestas en otros lugares). Únicamente me interesa destacar las distinciones que corresponden a los triángulos que desarrollo en otras partes



S = símbolo
O = objeto
R = referente



I = interpretante
S = símbolo
R = referente
Donde, además, el I recubre las dimensiones de representación y acción.

Como de otros lugares ya se sabe, la crisis actual de psiquiatría y de psicología, afectan a su regresión ideológica, convertidas en prácticas empíricas de fundamentación política (=modelo médico, modelo conductista). La práctica propiamente científica se pierde (de ahí que no podamos estar de acuerdo con un Basaglia, por ejemplo, cuando habla de la ciencia de la psiquiatría: un poder técnico lo es; pero no posee esa otra dimensión de consistencia epistemológica que es a lo que aquí me refiero). Otra cosa es esa ideología de

la psiquiatrización (y también de la psicologización) que se convierte en un producto, apto para ser consumido en las sociedades de desarrollo avanzado. Herbart dice que la práctica tecnológica se realiza con vistas al producto, cuya estructura teleológica se enfoca a cubrir las demandas de una determinada formación político económica.

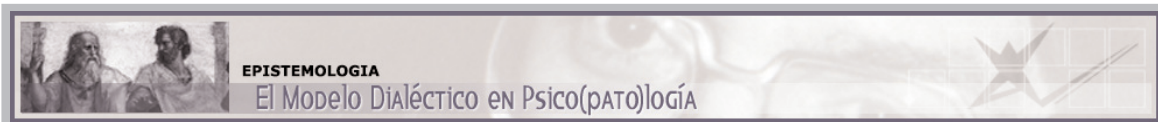
14. Tizón (1978) indica que la práctica científica

- *tiende a explicar unos acontecimientos (A)*
- *dados en unas determinadas condiciones (C)*
- *mediante una teoría (T)*

Las aplicaciones tecnológicas serían posteriores, para el caso de una ciencia "pura" (lo que no se darla, evidentemente, en el caso de los modelos dominantes en el área de la psiquiatría y de la psicología). En este sentido, es necesario distinguir entre la conceptualización de la práctica psicológico psiquiátrica y la situación de facto de su práctica, desde las posiciones institucionales de su dominio (=de hecho, la psicología y la psiquiatría dominantes no pasan de ser disciplinas técnico-empíricas, aunque se tenga el derecho a considerarlas disciplinas técnico-científicas; pero precisando, en los dos momentos, lo que queremos decir con esa caracterización). En todo caso, la ciencia de base (por construir) tanto de la psico(pato)logía como de la psiquiatría no puede ser sino esa psico(pato)logía a la que nos referimos y cuyo cuerpo teórico debe mantener relaciones tanto con la Biología como con la Sociología; pero, así mismo con todas aquellas ciencias de "límites" (Lingüística, Antropología, Semiología...). Se trata de abrirse a lo histórico y "justificar", por una parte, la "fractura biológica" y, por otra, explicar la "individuación" de lo social. Todo ello en ese producto histórico que es la "subjetividad".

15. Como líneas principales de la evolución psiquiátrica (y, por lo tanto, como rasgos de los modelos natural organicistas):

- *caracterización "facultades mentales"*
- *descripción sintomatológica (síndromes)*
- *correlaciones anatomopatológicas*
- *modelización médica epistemología derivada de carácter físico biológico). Se intenta conseguir para la psiquiatría el estatus médico(=determinación biológico organicista)*
- *a finales del XIX (Ribot , Janet, Freud, Watson hay un determinado movimiento que intentaría psicologizar los modelos de la psicopatología y de la psiquiatría. Más adelante, importancia de las técnicas psicológicas en los tanteos de "humanización" de la asistencia psiquiátrica*



- falsos intentos actuales de "ecologizar" la medicina.

En la actualidad, se habla de la implicación de discursos que atañen a distintas esferas limitantes

- a. físico (estudio neurofisiológico de los trastornos "mentales")
- b. y, derivadamente, formas de terapia de coerción mecánico físicas.
- c. química (psicofarmacología)
- d. ciencias formales y sociales (matemáticas, cibernética, comunicación, sociología, economía...).

Las últimas (d) pretenderían eliminar la predominancia del reduccionismo biologista, aunque sin pretender (por lo menos, sin pretenderlo todos) erradicar la psiquiatrización que representa la medicalización del modelo. Quiero decir, que los cambios no suponen que, en último término, se intente eliminar el modelo médico, con los reduccionismos ideológicos a los que da lugar. Por otra parte, la introducción de estructuras lógico matemáticas y el procedimiento de axiomatización no garantiza la disposición de un modelo específico en el ámbito de lo psico(pato)lógico. Otra fuente de dificultades consiste en la construcción de modelos teóricos que impliquen la articulación totalización de conceptos procedentes de distintas epistemologías, "internas" a estas ciencias.

- I. Ciencia de la H^a
- II. CC. Lógico matemáticas
- III. CC. físico químicas
- IV. CC. biológicas
- V. CC. sociales
- VI. CC. psicosociales

(Clasificación de Piaget. Carencia de una comprensión de CC. históricas).

16. No se trata entonces de reducir, sino de integrar, de totalizar niveles. Lo que plantea el tema de cómo tratar materiales ya conceptualizados por otras prácticas científicas. Se trata, con todo, de algo más que de articular relaciones compatibles, donde lo "inferior" sostenga e "implique" a lo superior. Se trata de ordenar conceptual y sistemáticamente un material desde una intencionalidad objetiva distinta. Aquí lo determinante es el concepto de estructura y, por lo tanto, las propiedades de "sistema" que adquiere el material re conceptualizado en esa nueva intencionalidad.



17. Los problemas epistemológicos a los que nos enfrentamos son muy variados:

1. *problemas de la referencia (=simbolización, objetivación)*
2. *problemas epistemológicos (MH y MD= realizaciones)*
3. *problemas de "límites" o temas interdisciplinares.*
4. *distinción entre ciencias biológicas y sociales.*
5. *problemas de interrelación y articulación de conceptos procedentes de otras ciencias (la reconceptualización de la que he hablado más arriba)*
6. *el problema del estatuto histórico de la psico(pato)logía*

1.e) DIFICULTAD DEL REFERENTE "CONDUCTA". LOS MODELOS EN PSICO(PATOLOGIA.

18. Un primer problema, ya tratado por nosotros en "Antropología", sería el de las CC. "Humanas" en la terminología de Piaget, en las que el sujeto (S) es, a la vez , objeto (O). Queda, además, otro factor clave, como es el factor de construcción del referente y, por lo tanto, el problema de conexión de las relaciones

significado ←----- *funciones de semantización **
referente *construcción conceptual "Objeto"*
(ó proyecto de la razón)*

Esto es, con el proyecto de racionalidad (Mouloud) se alude al poder constructor del procedimiento conceptual (procedimiento de conocimiento, etc.; ver las definiciones de Castels e Ipola). Esto vuelve a plantearla necesidad de distinguir entre "sujeto psicológico" (del que se ocupa, en su constitución y en su dinámica, la psico(pato)logía) y "sujeto epistémico" (del que se ocupan las epistemologías correspondientes, sociología del conocimiento, etc.). Por supuesto, al referirnos a este último nos referimos no sólo al conjunto de cuestiones teóricas que plantea el procedimiento referencial-operacional-conceptual de cada ciencia, sino también a los problemas de paradigmas socioteóricos., funciones de semantización, técnicas operacionales de construcción, experimentación...

Operaciones epistemológicas que son intercambiables para los sujetos operadores de una comunidad y una especialidad científicas determinadas (en último término, porque las significaciones producidas e



intercambiadas con "significaciones objetivas" y no "significaciones vividas", de acuerdo con las distinciones de C. Gilles Granger).

19. En psico(pato)logía tiene que tratarse también de un "descentramiento" de la subjetividad que arroja no pocas dificultades. En principio (salvo lo que "se dice" ocurre en psiquiatría) nos encontramos con un operar referencial objetivo que, por principio, tiene que arrojar "efectos" vividos (en la medida en que lo que se propone es que el sujeto se enfrente *a)* al cambio y *b)* produzca tal cambio, tal dinámica de transformación). Por otra parte, hay una continua apelación a factores que muchas veces sólo son interpretativos o de resonancia afectivo-emocional (carácter de los vínculos arcaicos; relaciones entre la introspección y la conducta; relaciones entre lo expresivo y lo simbólico...). Esto es la dificultad grande de estudio consiste en que, en definitiva, el "material" de trabajo son las vivencias, las conductas y las acciones orientadas valoradas social y subjetivamente (valoraciones y efectos que siempre tienen un efecto retroalimentador positivo o negativo de producción de nuevo material vivido para el sujeto). La gran dificultad, la conducta, la actividad humana están ya dotadas de una estructuración objetivo/valorativa lo que representa la necesidad de "meta-objetivizar" lo ya objetivizado; pero con nuevos efectos "subjetivizadores".

20. El operar científico en este ámbito tiene dos grandes dificultades: *a)* que opera sobre un material ya significado y, además, "vivido"; esto es, opera con un material altamente connotado, valorado (pero, por si fuera poco, sobre un material "realizado" (como conducta Sda. y Ste.), lo que entraña los problemas de su valoración normativización, positiva o negativa, adquiridas en las redes del intercambio social, interpersonal, intersubjetivo...) y *b)* la "conceptualización" resultante del proceso expresivo/analítico/interpretativo no puede ser simplemente "asumida" por el sujeto, sino que tiene que ser específicamente "reasumido" como material experiencial que ha de alcanzar un "nuevo sentido" (el valor terapéutico de esa operación comprometida de la "donación de sentido" ver sus diferencias con la operación específica de la Fenomenología, en mi tesis doctoral).

21. Lo que generalmente falta (ver, por ejemplo, Piaget, Greco, Dan...) es una comprensión del papel que en psico(pato)logía posee la conformación conceptual operatoria de modelos nomotéticos y su "aplicación" ideográfica. Esto es, la tensión nomotética (muchas veces, muy ideologizada por pretensiones de un cientificismo ignorante de cualquier pretensión crítica epistemológica) no repara bastante en sus condiciones de producción. Ni tiene una comprensión acabada de cuál es su punto de arranque ni critica suficientemente el "destino" (operacional, pragmático, simbolizador) de sus modelos (búsqueda, abordaje, organización, comprensión... de los fenómenos "ideográficos" que, finalmente, se expresan en la fórmula de una totalización conductual Sda. y Ste.). En efecto, una explicación general parece que la finalidad es encontrar leyes (=constancia de procesos); pero también la de producir los modelos formal operatorios, matemático estructurales que permitan la elaboración de los acontecimientos (individuales) en matrices ordenadoras de organización y significación (y esto incluso en el caso de la psico(pato)logía).

1.f) PROBLEMAS EPISTEMOLOGICOS: LOS FACTORES IDEOGRAFICOS.

22. Sin embargo, parece que en el plano práctico lo que se nos plantea es lo siguiente : ¿Qué rasgos debe adoptar un modelo que defina la conducta neurótica o psicótica , de manera que posea un valor heurístico, ordenador, explicativo de las constantes de una conducta individual? Y ese modelo ¿Cómo se operativiza en el proceso concreto a dos (o a más) que es la terapia? ¿Cómo se reconocerá en su identidad histórico-biográfica específica un sujeto concreto, de manera que encuentre las claves de su proyecto existencial como "ser-en-el-mundo"? ¿Qué es, en este área, la etiología, cuando nos encontramos ante procesos de valor múltiple, genético constitucional, ideológicos, económicos, políticos...? Interesa desprender el código que atañe a la estructura de la acción, que manifiesta la predominancia de unos esquemas perceptivo operativos, vinculares relacionales y ello tanto en la actividad personal social, de relación objetual y de actuación del propio "sí mismo".

23. Si es cierto que la ciencia tiene que proceder de lo concreto a lo general y de esto de nuevo a lo concreto, el problema central en psico(pato)logía es que lo concreto es (o debe ser) un dominante constante. Frente a lo que nos encontramos es ante un sistema de conducta, cuya estructura es necesario elucidar tanto en su constitución genético-vincular como en su dinámica productivo-relacional. Tenemos que encontrar desde las constantes de una acción productiva significativo comunicacional (plano de la interacción) hasta los diferenciadores expresivos, "poéticos"... de la organización subjetivo personal como concreto histórico individualizado. Esto es, en una práctica concreta de intercambio conflictivo, es necesario construir el modelo estructural hermeneútico que permita describir, organizar, comprender y explicar... la realización individual diferenciada de los códigos generales de la producción significación. Y todo ello, en un proceso concreto de diagnóstico y terapia. Lo que hace del proceso una acción intersubjetiva y no solamente interpersonal (pienso que aquí es necesario aplicar nuestra famosa comprensión dialéctica, para empezar a entender qué significación tiene que la terapia, en su totalidad, sea un instrumento de transformación y no de adaptación).

24. No se trata de "recuperar" la introspección ni de caer en la tentación de intentar sistematizar la experiencia precientífica de la experiencia vivida y ejercida: se trata de operar sobre el plano de las significaciones, para extraer las constantes subjetivo personales de su valor constitucional productivo. Pero, además, de constantes que son históricas en un doble sentido: como valores macro y microgrupales, como constantes de la constitución dramática de un sujeto y sus personajes (recordar la aguda distinción de Politzer). Entre la absolutización de las significaciones vivido ejercidas, vivido efectuadas y la reducción formal matemática no hay término medio ni el fisicalismo de la significación ni el omnicomprensivismo del sentido. Las significaciones no existen fuera de su realización material (ya sea en la imaginería de un sujeto ya en las series estructuradas de sus conductas como matrices de producción, de relación de comunicación). Pero tampoco existen fuera de su efectuación social personal o social subjetiva, en principio. Como se verá, estas distinciones son esenciales para la determinación del modelo psico(pato)lógico que se adopte.

25. El comprehensivismo y el fiscalismo operacionista tropiezan con un "hecho" innegable . Por una parte, es imposible hacer ciencia sin la operación de significar y objetivizar. Por otra, en la perspectiva de la conducta, los "hechos" producen significación. Granger lo señalaba : En psico(pato)logía (como en todas las CC.SS. ,como en todas las CC.HH.) la resolución epistemológica más compleja resulta de que es necesario encontrar los procedimientos que permitan hacer pasar el material experiencial pragmático del plano de las "significaciones vividas ejercidas" al plano de las "significaciones objetivo comunicadas". (En psico(pato)logía se produce el hecho práctico continuo de tener que pasar de las "significaciones objetivas" al plano de las "significaciones vividas e imaginarias" o bien pasar de significaciones materiales a su comprensión de significaciones sintomáticas). Pensamos que este rasgo es fundamental: la conducta es Sda. es decir, la conducta es productora de significación.

26. Hablamos de una ciencia como de un proceso productivo de conocimientos. Es decir, de un proceso productor de significación que posee determinadas propiedades formales y operativas. Esto implica varias cosas: En primer lugar, la necesidad de partir de un tipo de material determinado, así como su conclusión en un producto que ejerce su eficacia "objetiva" de acuerdo con cierto tipo de operaciones (lo que garantizará su intercambiabilidad, su comunicabilidad social, etc.). Ese material de partida no supone (como a veces se hace creer, por cierto contagio "realista") que se produzca un cierto "adelantamiento hipotético" del objeto, porque éste, el objeto, es siempre el resultado final del procedimiento. Esto es, el objeto es siempre efecto y producto, nunca comienzo (es necesario releer aquí las tesis de la escuela francesa de epistemología). Esto implica que el objeto de una ciencia se realice histórica, dialécticamente. Entre el inicio de una ciencia y uno cualquiera de sus estados de desarrollo no se da un hilo de continuidad nítido, sino que hay un proceso discontinuo de formalización-constructividad que va realizando esa objetividad. A la definición inicial (y provisional) de un material referencial, se le contrapone dialécticamente un estado conceptual-objetivo que es la historia misma del proceso, las condiciones y, los medios de esa construcción. Así, en el caso de la psico(pato)logía, ese material inicial posee ya su propio primer nivel de organización objetivo (histórico, económico, jurídico, ideológico...). De lo que se trata entonces es de "pasar" al plano referencial de la conducta misma. Y es aquí donde hemos venido produciendo todo un material que es el que trata de exponer nuestra concepción teórica.

27. ¿Cabe en psico(pato)logía establecer la distinción entre objetos nomotéticos y acontecimientos ideográficos? Como hemos señalado en distintas ocasiones, a mi modo de ver el problema central de la psico(pato)logía debe ser establecido en términos de historicidad: Efectivamente, la historia económica, ideológica, cultural...establece el marco del desarrollo de la vida de los individuos. Pero, de la misma manera que en un lenguaje no podemos jamás confundir los aspectos de lengua del sistema con los de su efectución, la palabra, lo social justifica lo individual; pero no lo agota explicativamente. Hay que explicar las mediaciones concretas entre el sistema y el individuo. Si se atiende a conceptos macroestructurales, por supuesto el acontecimiento humano tiene una dimensión nomotética indudable. Sin embargo, lo específico de



eso individual es la totalización dinámica, concreta, contradictoria... de eso macroestructural. Hay procesos que pueden ser descritos en sus rasgos generales : sin embargo, la comprensión explicativa de un sujeto (y, sobre todo, la comprensión transformadora de un sujeto tal como se da en la terapia) exige la operativización singularizada de esos conceptos generales. Pienso entonces que más importante que el establecimiento de la cualidad de las leyes psico(pato)lógicas es resaltar con el máximo rigor la naturaleza histórica de su realidad.

28. ¿Qué puede ser en este terreno lo ideográfico?. El mundo de lo vivido, de lo imaginario, de lo fantasmagórico, del vínculo. Precisamente lo más "integrado", lo más profundo de nuestra conducta y de nuestra actividad. En psico(pato)logía "aplicada" (¿la psiquiatría? ¿la psicología "clínica"?) precisamente lo más específico es el objeto mismo de la intervención, tanto conceptual como "técnica" o pragmática. La prehistoria y la protohistoria de esta ciencia (?) se ha desarrollado como "psicología de la conciencia", lo que, de hecho, parecía privilegiar lo nomotético sobre lo histórico concreto; pero siempre a costa de tener que "admitir" vías paralelas de desarrollo de las "psicologías" animal, infantil, "patológica", etc., lo que, a su vez, provocaba el "descentramiento" de la propia psicología. Hoy, sin embargo, no es posible una psicología de la conciencia que no esté vinculada a una teoría de las ideologías o a una concepción de la persona moral, etc. Hoy podemos aceptar que el tema de la conciencia funde un cierto área de la psico(pato)logía; sin embargo, es absolutamente imposible fundar una psicología sobre la conciencia (véanse autores como Fraisse, Zazzo, Ey... y su análisis sobre conducta y la función "consciencia").

1.g) CONDUCTA Y "CONCIENCIA": SITUAR LOS PROBLEMAS Y NO REDUCIRLOS.

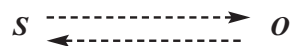
29. ¿Puede, sin embargo, "convertirse" la referencia "psicología de la conciencia" a "introspección"? Quizás la primera precisión que habría que introducir (Zazzo, Merani, Piaget) se refiere a "consciencia" y su vinculación a ciertas dimensiones utilitarias de la interacción social. No descubre, desde ahí, los mecanismos profundos de la subjetividad, aunque oriente parcialmente la acción (hay otros orientadores más fundamentales que no pertenecen al plano de lo consciente, pero que intervienen y están presentes en la realización de la conducta). La función utilitaria de la conciencia se resumiría en una especie de homeostasis interna, sin que nos informe sobre la ley de su regulación. Respecto a la introspección habría que eliminar dos dimensiones igualmente inútiles: la que lo considera "El Método" y la que lo reduce a un puro informe verbal. La introspección es un elemento constante del informe, en el abordaje diagnóstico, en el desarrollo de la terapia. El sujeto que se introspecciona en cierta medida se transforma, aunque siga ignorando lo fundamental de los procesos de su bio, psico, sociogénesis. "Produce" sin embargo, material perteneciente a esos "hechos", a esos procesos. No sólo nos da un "qué", sino que nos remite más profundamente a una perspectiva, a un estilo, a un mundo expresivo que habrá de contrastar con el, mundo de las relaciones interpersonales, de los juegos intersubjetivos, de las propuestas de autopresentación.



30. En la actualidad, en lo que podríamos llamar "medios experimentalistas" se pretende corregir los inconvenientes de la introspección: limitando las situaciones a experiencias standard y comparando los resultados ("introspección provocada", en muchos casos origen y fundamento de los test proyectivos.). Hay una segunda tendencia que consistiría en negar toda validez a esa experiencia, proponiendo exclusivamente una psicología de la "conducta". La tercera orientación, en sus dimensiones estructural y dinámica, hay que buscarla en el psicoanálisis. Pero aquí ya entramos en otro aspecto que no toco por el momento. La tendencia 2ª se muestra totalmente insuficiente: la caja negra no resuelve metódicamente ni siquiera todas las dificultades que aparecen en los más simples experimentos. La relación funcional inputs outputs no evita en ningún momento la necesidad de la utilización de las variables intervinientes (véanse las propuestas de Palo Alto, en el terreno comunicacional). Como se diría en estricto positivismo, suprimir un problema no es resolverlo.

31. En lo que se refiere a las tendencias que actualmente son capaces de aceptar de alguna forma la introspección, lo que se puede preguntar es por qué tan a menudo es engañosa la introspección, qué estructuras subyacentes provocan o proponen ese autoengaño, qué problemas de motivación, efectividad, etc., pueden presentarse en la elaboración de ese intento de autopercepción. Si se tiene que hablar de consciencia hay que situarla en un marco dinámico, en sus funciones propias, en su economía específica. Esto es, en último término, la consciencia, con todas sus ambigüedades, hay que ponerla en condiciones de poder ser integrada en un modelo explicativo operativo (ver el modelo de Ey).

32. Con todo, el tema sigue poniéndose a cuenta de los "obstáculos epistemológicos" con los que tropieza el científico o la comunidad científica. Obstáculos que muestran su ejemplar dificultad en los problemas de referencia y de constitución del modelo dialéctico



Un obstáculo es aquí una toma (no siempre consciente) de posición ideológica, práctica y metaepistemológica. Nuestra posición se manifiesta ya, como "MODELO DE LA ENFERMEDAD MENTAL".

1.h) CIENCIAS E IDEOLOGIAS. CONDUCTA Y SUBJETIVIDAD.

33. La objeción más seria presentada por Piaget, para definir el estatuto de las llamadas CC.HH (humanas) vendría representada, según él, por CC., en las que el sujeto (S) sería, a la vez, objeto (O), lo que dificultaría la "objetividad" (por supuesto, en Piaget "objetividad" no alude a la constructividad conceptual del referente sino a la "desubjetivización" de éste). Sin embargo, como ya se ha indicado en otros lugares, el

problema, en cualquier tipo de ciencia, es un problema referencial/significativo, es decir, es el común problema de la objetivización y, en consecuencia, de las relaciones significación/referente o de funciones de semantización/constructividad objetiva. Es necesario eliminar el arraigado prejuicio que pretende que, en lo tocante a la temática del S, las categorías y procedimientos de objetivación están más "infectadas", ideológicamente hablando (¿Se puede hablar de cosmologías en las que la infección ideológica no llegue al límite?).

34. Aunque todavía parezca una ingenuidad, hay que distinguir entre sujetos psicológicos, cognitivos y el sujeto epistémico de una ciencia. Aquellos son :

- (a) El "objeto" de una ciencia (=psico(pato)logía).
- (b) el concreto histórico individualizado

mientras que éste (=sujeto epistémico) es el sistema institucional de los paradigmas socio teóricos, funciones de semantización objetiva, epistemologías concretas, técnicas de verificación, matrices ideológicas... que configuran lo que hemos denominado "formación teórico-técnica" de una sociedad concreta, en un momento histórico determinado. En esa perspectiva, los "sujetos concretos" que hacen ciencia en unas prácticas bien establecidas (históricamente hablando), no pueden ser considerados como el sujeto epistémico de tales prácticas (como se desprende claramente de la Hª de esas ciencias Ver el libro colectivo "(Auto)Crithique de la Science").

35. Por supuesto, si analizamos convenientemente las distintas formaciones científicas no dejaremos de percibir en todas ellas desde una "imagería" (con sus mitos y ritos correspondientes, con su combinatoria eidos/ethos) del mundo a una axiología definidora del hombre o de la "Naturaleza". ¿Acaso una economía "naturalizada" tiene menos efectos ideológicos que una comprensión de la Hª como "el desarrollo de un plan divino de salvación del género humano"? En su divulgación (en las formulaciones de "verdades" del sentido común), es decir, en su circulación social práctica, los conocimientos científicos adoptan y generan las formulaciones de representaciones y esquemas (=pautas, patterns) de acción; así como los correspondientes valores que sancionan, positiva y negativamente, esas representaciones, esas "formas de hacer" El "sujeto epistémico" no se resuelve en ningún científico concreto, por más que todos ellos sean "función" de ese "Sujeto" abstracto y correspondiente a la formación teórica considerada.

36. Lo que no puede negarse es que, en el ámbito de las CC. Históricas y, más concretamente, en el de la conducta, hay una sobredeterminación superior, lo que lleva a un superior esfuerzo crítico en las tareas de desocultación de la presunta "realidad" de las representaciones socialmente circulantes o de los valores sancionadores . En ese caso, la tarea de "descentramiento" puede suponer dificultades adicionales. Pero siguen siendo factores de la práctica de referentización/ objetivación. En este punto, de nuevo volvemos al aspecto



que hemos tratado tantas veces: una ideología no vale sólo como un sistema de falsas representaciones, sino en la medida en que es un sistema dominante de representación/acción, regulador/reproductor del comportamiento social de los individuos.

1.h_1) PSICO(PATO)LOGIA : LOS PROBLEMAS DEL REGISTRO SUBJETIVO

37. Parece, sin embargo, que la dificultad vendría establecida por la condición de "vivido" de tales representaciones/acciones de la significación socialmente circulante. Esto es, con una comprensión estrictamente conductista de la significación, esta en definitiva, le es accidental al sujeto que se conduce verbalmente. Sin embargo, con una teoría del sujeto, el Ste. es constituyente. Y no lo afirmamos desde una posición psicoanalítica, sino desde la comprensión de que el acto comunicativo no es sólo significación, sino también relación. Así, la "materia" de estudio de la psico(pato)logía son los hechos, las acciones orientados y valorados social y subjetivamente (=con sus efectos secundarios de material "vivido" por el sujeto). Esto es, la gran dificultad estriba en la conducta, como actividad dotada de una "doble" estructuración objetivo/valorada. Con lo que la crítica debe penetrar esta "naturalidad" redoblada. El lenguaje científico debe realizar una objetivización de un material ya significado y vivido; esto es, representacional y activamente realizado que posee, en unos ciertos límites, la sanción de su valor reproductor de las relaciones sociales dominantes.

38. La dificultad, pues, de una C. con pretensión nomotética y que ha de habérselas con un material de "arranque" y de "destino" son los fenómenos ideográficos que ha de seleccionar, organizar y "objetivar", no es superior al de otras CC.. Puesto que se trata de problemas de plano referencial y de métodos referencial semánticos. Esto es, se trata de construir "leyes"; pero también de producir los modelos matemático estructurales que permitan ordenar los acontecimientos (Individuales) en matrices productoras de organización significativa. Por ejemplo, no es sólo la posesión de un marco conceptual : en psico(pato)logía, tenemos que producir los modelos con valor heurístico ordenador que nos permitan dar cuenta de las conductas personal-subjetivas de un individuo. Es decir, dar cuenta de la constancia de un sistema de conducta como "forma de ser en el mundo". El problema, consecuentemente, es encontrar el sistema abstracto que nos permita conceptualizar y operativizar la intervención sobre un sujeto dotado de una biografía concreta.

39. Es necesario dejar este punto lo más claro posible: es cierto que nos interesa conocer códigos generales y abstractos que van desde la lengua verbal a las técnicas de transformación económica; pero esto en psico(pato)logía no es suficiente. Tenemos que dar cuenta de esos códigos en tanto que "matrices" de la actividad de un sujeto concreto. ¿Qué clase de relaciones vinculares han presidido esa constitución? ¿Qué relación objetal predominante realiza un individuo? ¿Cuál es el "estilo" de su actividad comunicativa...? El paso de lo abstracto a lo concreto es esencial en una ciencia del sujeto, como lo que se realiza, activamente,

en la totalización que es su personalidad. Se trata, pues, no sólo de buscar las constantes de la acción/relación productiva Ste./comunicativa, sino también de reconstruir, desde una biografía que necesariamente es concreta y vivida. Desde ahí se trata de establecer las "operaciones" de los códigos de la acción/ comunicación (=como objetivos del propio diagnóstico, la terapia y sus límites).

1.h_2) LA CONDUCTA Y LA ESTRUCTURA SUBJETIVA: EL MATERIAL A TRATAR.

40. Trabajamos, pues, sobre un material de actividad, de experiencia. Trabajamos sobre el tejido dinámico de las representaciones y la acción, sobre lo imaginario y lo simbólico. Por lo tanto, sobre significaciones "ejercidas", comunicadas, expresadas, vividas. Pero sobre significaciones producidas, materiales (en los productos de la actividad, de la comunicación, de la expresión, de la sintomática...), puesto que sólo puede analizarse lo existente. Entre la absolutización de las significaciones vividas ejercidas y la reducción formal matemática experimental de toda significación, no hay vía media, hay que "inventarse" totalmente la vía, lo que significa encontrar una formulación de objetividad que se despegue, por igual, del "comprehensivismo" idealista y del "fisicalismo" positivista.

41. La oposición al "comprehensivismo" (=intuiciones, de un tipo u otro, en la línea Dilthey, Husserl, Jaspers) está en un "hecho" que no puede negarse: en el plano de la conducta, la actividad es siempre un proceso productor de significación. De ahí que nos atengamos a la propuesta que Gilles Granger establecía respecto de las CC.SS.: En psicología es necesario encontrar los procedimientos epistemológicos que hagan pasar un material del plano de las "significaciones vividas/actuadas" al plano de las "significaciones objetivas".

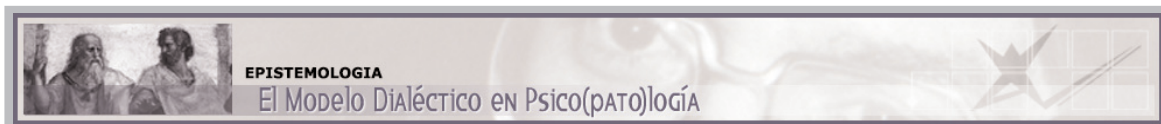
42. A esos "procedimientos" es a lo que llamamos "proceso productivo de conocimientos". Y esto implica varias cosas: implica habérmolas con un material delimitado (=las "conductas", si se quiere; es decir, la materialización concreta, histórica, personal de los códigos de la acción, la representación, la comunicación, en las matrices que constituyen al sujeto). Pero, efectivamente, esto entraña ya una hipotetización del objeto: lo que conceptual, cognoscitivamente confirmará la ciencia en sus procesos. El límite, el vacío que otras ciencias de alguna manera definen es lo que, positivamente, es necesario proponer. Esta propuesta es lo que constituye, dentro de la discontinuidad característica de una ciencia, el hilo de continuidad desde el comienzo de una ciencia a uno cualquiera de sus estados. Esto entraña que, a la definición inicial de un material, de un ámbito determinado, se le contraponen dialécticamente un estado conceptual-objetivo que es, en parte, la realización cognoscitiva de esa propuesta inicial. Pensar, además, que desde ese estado inicial a cualquiera de los alcanzados es absolutamente necesario contextualizarlos históricamente, es el requisito esencial que puede precaver los reduccionismos de uno u otro tipo (=La Hª explica y "provoca" lo psicológico; todo proceso sociogenético es, por su propia naturaleza, psicogenético).

1.h_3) AFIRMAR LA SUBJETIVIDAD NO EXIGE UNA PSICOLOGIA DE LA CONCIENCIA.

43. Conectado con el problema de la necesidad de trascender el egocentrismo se sitúa el tema de la introspección: se supondría que aceptar el tema de la subjetividad en psicología equivale a tomar el método de la introspección. En otra parte de este texto hemos considerado esa cuestión. Tomar por objeto de la psico(pato)logía la constitución del sujeto no significa ni tomar como método de observación la introspección ni venir a caer en una psicología de la conciencia. Lo que, por otra parte, no significa tampoco renunciar a la introspección (=recurrencia no sólo al discurso simbólico del sujeto, sino también recurrencia al "discurso" imaginario y fantasmal de ese mismo sujeto) o a la conciencia. Por supuesto, renunciamos a una entidad substancial que hace inútil al cuerpo y a la propia personalidad, lo consciente puede ser una de las funciones o uno de los factores de la conducta; sin embargo, no la agota. La conciencia puede ser uno de los reguladores conductuales, orientador parcial de la acción; pero ya se sabe que es un regulador sobredeterminado por otros factores, entre los que la imaginación no es el menos importante. Desde ahí, ni la conciencia es suppositum metafísico que pretendían los antiguos ni su función es autónoma o no dependiente de factores y funciones "no conscientes".

44. Se ha pretendido obviar los inconvenientes de la introspección limitando las situaciones de las que sería testimonio. Sin embargo, no se repara en los objetivos que subtiende la psicología y, en consecuencia, el valor que haya de otorgarse al testimonio de esa introspección e incluso a lo que se haya de esperar de dicho testimonio. Hemos dicho anteriormente que, en psico(pato)logía, no se puede prescindir del discurso imaginario del sujeto. Se puede añadir que, en terapia, por ejemplo, el discurso imaginario no sólo no posee una entidad inferior a la del lenguaje simbólico, sino que, incluso, en determinados aspectos es único e imprescindible. No es, por lo tanto, que se haya de restringir dicho discurso: al contrario, se debe favorecer su fluencia. Otra cosa, evidentemente, es que se pretenda un orden inmutable (=el orden de la Verdad, con sus correspondiente" normativización y normalización); en cuyo caso, por supuesto, lo imaginario no es otra cosa que lo indeseable fantástico, que necesariamente ha de ser eliminado de la práctica "científica". Pero esto no es así: ésta debe explicar a "aquél".

45. Quizás muchos problemas se simplificarían si fuera posible prescindir de la vivencia del sujeto, de la valoración que da de su sufrimiento, de la representación que se hace de su "estar enfermo", etc. Pero esto no es evidentemente posible en psico(pato)logía (salvo, claro está, en una psiquiatría reificadora y represiva). El discurso imaginario nos da cuenta de las formaciones y estructuras subyacentes; de las relaciones, de las vinculaciones, de las presentaciones... desde las que el sujeto vive y realiza su conflicto. Lo imaginario no es lo "otro" que lo real: porque lo real no es concebible como fuera de los circuitos de lo simbólico, mientras que lo simbólico necesariamente conecta siempre con esa fluencia imaginaria (=representacional, activa) que desencadena entre los polos subjetivos de la comunicación. Que pretendamos experimentar, con métodos propios, determinadas funciones de la actividad (productiva, perceptiva,



comunicativa), no excluye la necesidad de implantar el análisis en la red imaginaria que constituye la gran malla de establecimiento de la vida subjetiva misma.

1.h_4) IDEOLOGIAS CIENTIFICAS.

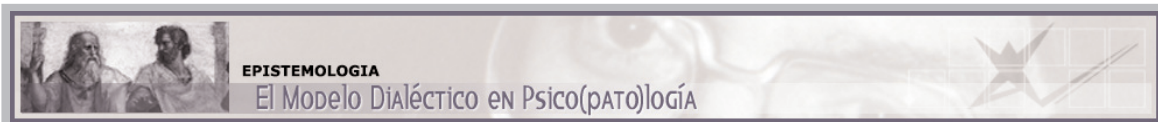
46. Una distinción que también es necesario discutir es la que establece Piaget es la que afecta a las epistemologías "internas" y las epistemologías "derivadas". Como se sabe, para Piaget estas epistemologías derivadas son fundamentalmente:

- *empirismo y positivismos*
- *fenomenología*
- *intuitivistas*
- *corrientes dialécticas*

.../...

47. ¿Pueden identificarse estas epistemologías "derivadas" con los paradigmas de Kuhn? ¿Puede, igualmente, identificarse esa seriación de paradigmas con lo que denominamos "Formación teórica" de carácter histórico?. Nos parecen necesarias un par de observaciones: una , a la articulación histórica de unas ciencias, de unas ideologías, de unas instituciones, etc. es a lo que propiamente llamamos "Formación teórica". No significa que de ciencia a ciencias no puedan darse influencias, propuestas, impregnaciones (ejemplos de la Física, la Lingüística...), problemas que pueden funcionar o como obstáculos o como "activadores" epistemológicos. Pero cada ciencia tiene su propio tiempo histórico. Y su área de referencia, sus métodos de observación, comprobación. Dos, no seríamos consecuentes con nuestras definiciones sobre la realización de las epistemologías, si pensáramos que pueden exportarse estas epistemologías (como establece la distinción entre internas y epistemologías "derivadas"). Que, comparativamente, pueden establecerse modelos metaepistemológicos, Ideologías "científicas" o "cientificistas". Esto es, consideramos que en los casos de investigación sobre H^a de las ciencias pueden desprenderse la constitución de matrices generales; pero despojadas evidentemente de su carácter productor. Otra cosa es cuando el método se absolutiza (se le desconecta del método al que especifica, constitutivamente está unido), en cuyo caso estaríamos ante las Ideologías científicistas.

48. Podemos ya caracterizar, en sus rasgos abstractos, las epistemologías que Piaget pretende llamar "derivadas". Una salvedad, está claro que nosotros hacemos aquí una caracterización general, cuya valoración está dada por las formulaciones de los problemas con los que nos encontramos en la psico(pato)logía actual. Una investigación como la que proponemos, que descansa en una concreta concepción de H^a de las ciencias



no puede ser neutral: necesariamente, toma partido. Dicho esto, señalamos que la caracterización hecha en este punto no puede ser sino esquemática. Remitimos a la exposición de Escuelas y figuras la fundamentación más detallada de sus supuestos de fondo.

I. Empirismo, positivismo

Muy poco más podríamos añadir a lo que hemos expuesto en la crítica al artículo de Dan ("Marxismo y estructuralismo"). Modelos empiristas, desprendidos de una extensión no crítica de los métodos vigentes en física y con las técnicas de experimentación biológica. Empirismo y neopositivismo lógico que impregna en gran medida las psicologías y psiquiatría del valor conductista y/o organicista. Se trata del modelo fundamental (que, con matices, puede decirse también imperante en una gran parte de la psicología soviética) La posición epistemológica en la relación $S \rightleftharpoons O$ quedaría en la forma $S \leftarrow O$. La exigencia experimental es derivada del campo de la Biología y Etología; con lo que toda la experiencia se convierte en un simple registro de "datos observables" y no, como prueba Canguilhem, "en una estructuración activa de los objetos, dependiente siempre de las acciones del proyecto del sujeto y de sus intentos de interpretación" (puede ser de un alto valor comprobar una lectura de Skinner con el contrapunto de Greco y aún del propio Piaget).

II. Fenomenología

No pretendería estrictamente competir con las CC., sino y en todo caso realizar una fundamentación trascendental de ellas (los aprioris de las esencias objetivas y la validación trascendental de las estructuras epistémicas del sujeto). En psico(pato)logía hay la búsqueda de una pura relación de esencias, desde la actitud purificada de la mirada que no pretende interpelar..., sino simplemente "saber" empatizar. Es decir, hay una búsqueda de un "conocimiento" ("intuición, contemplación) distinto, más "auténtico" de las realidades tratadas, partiendo, para ello, de las experiencias y vivencias del sujeto considerado. La enfermedad, por tanto, como una "original" manera o forma de "proyecto vital", de "ser en el mundo". Con posiciones diversificadas (Jaspers, Wisbanger, Laing, Ey...), lo fundamental parece ponerse a cuenta: de una específica relación entre los dos términos de la relación de conocimiento, de un precedencia de la descriptiva (=desocultación del ser hasta ofrecerse en su "verdad" específica) sobre cualquier otro momento interpretativo.

III. Tendencias Dialécticas

Quizás la caracterización más específica haya de darse en el proceso continuo de degradación, escolasticismo. En último término, hay unas concepciones de materialismo y de historicidad muy mecanicistas, pocas veces realmente contrastadas con las de las teorías evolucionistas, en las que parecen encabalgarse. En lo que a la tradición del freudomarxismo se refiere, habría que salvar alguna temática, los esfuerzos de algunos autores... Pero dejando inequívoca una posición de rechazo profundo a lo que es la totalidad misma del movimiento. En cuanto a la corriente más o menos conectada con el proyecto



EPISTEMOLOGIA

El Modelo Dialéctico en Psico(pato)logía

reflexológico habría que afirmar que, en numerosas ocasiones la dialéctica no deja de ser una referencia, en absoluto realizada. La epistemología "confesada" ("Reflejo" ó S-----O) no deja de ser una importación oficialista y dogmática, alejada de la problemática específica de la fundación de la psicol. No se niegan extraordinarios avances en ámbitos como los fisiológicos, neurológicos y aún de bases o factores totalizados de la conducta; pero falta lo esencial de la comprensión del sujeto como "concreto histórico". Una posición "constructivista" más diferenciada podemos encontrarla en Piaget (su discusión se encuentra en otro lugar de este texto), una de cuyas definiciones en principio parecería absolutamente suscribible: "la experiencia no es un mero registro de datos "reflejados", sino una estructuración activa de los objetos que está en función de la acción del sujeto, las respuestas del objeto y los intentos de interpretación y contrastación de hipótesis del sujeto" (Piaget). Nuestra posición ha quedado ya expuesta.

Jose Luis de la Mata